

6. EL SECTOR INDUSTRIAL

RESUMEN

En relación con el PIB de la industria y de la energía, se aprecia que durante el 2009 se mantiene su pérdida de peso dentro del conjunto regional, hecho que se observa durante el último decenio, como lo demuestra el casi punto y medio que separan los valores observados en el 2000 y 2009 (el 7% y el 5,7% respectivamente). Igualmente, los puestos de trabajo en la industria también se han visto reducidos en términos de su peso relativo, ya que han pasado de representar el 9% el año 2000 al 7,2% en el 2009.

En cuanto al índice de producción industrial (IPI, base 2005), los datos muestran que nos encontramos en un escenario de enfriamiento económico, como constata el hecho que tanto a escala autonómica como escala estatal este indicador presenta crecimientos negativos desde el año 2008. Hay que observar que éste es un buen indicador sobre la evolución coyuntural del sector industrial y recoge el impacto negativo de la crisis económica durante el 2009, con caídas superiores al 19%. En cambio, con respecto a la evolución del IPRI, muestra una evolución creciente para las Balears y negativa para el conjunto del Estado. Así, se observa una caída importante del valor de este índice a escala estatal, que pasa de 120,4 en julio del 2008 (valor máximo de la serie) en 113,8 en febrero del 2010, con una caída de 6,6 puntos. Enfrente de esta caída significativa del IPRI en el ámbito estatal, nos encontramos con que en las Illes Balears el IPRI crece, ya que si en julio de 2008 el índice era de 122,8, en febrero del 2010 se sitúa en 128,6, con una ganancia de 5,8 puntos.

Al ejercicio 2008, los ingresos de explotación en la industria balear llegaron a 5.495 millones de euros, de los cuales el 36% (1.972 millones de euros) se obtuvieron en la actividad de suministro de energía y electricidad, seguimiento en importancia por alimentación (669 millones de euros) y productos minerales no metálicos diversos (440 millones de euros).

Se constata que las actividades en que el peso de la ocupación es relevante presentan una penalización tanto en términos de resultados de explotación como de productividad aparente del factor trabajo. Por contra, las actividades en que el peso de la ocupación y, por lo tanto, del gasto de personal no es tan relevante, presentan mejores niveles de productividad aparente del factor trabajo y consiguen mejores resultados de explotación.

6.1. INTRODUCCIÓN

En este apartado se analiza la evolución de la producción y de la ocupación del sector de la industria. Esta información se desglosa y se amplía por estructuras de empresa y por las principales ramas productivas del sector industrial en las Illes Balears a partir de los datos del IBESTAT, relativos a la encuesta industrial. También se analizan el índice de producción industrial (IPI), el índice de precios industriales (IPRI) y otros indicadores coyunturales del sector industrial, como la evolución de la utilización de la capacidad industrial, el indicador del clima industrial, el nivel de cartera de pedidos y la tendencia de la producción industrial y de la inversión industrial.

De la misma manera que en las memorias de los últimos años, presentamos, en primer lugar, la evolución del PIB y de los puestos de trabajo en el sector industrial en relación con su peso dentro del conjunto regional. (Ver el gráfico AI-13.)

En relación con el PIB de la industria y de la energía, se aprecia que durante el 2009 se mantiene su pérdida de peso dentro del conjunto regional, hecho que se observa durante el último decenio, como lo demuestra el casi punto y medio que separan los valores observados en el 2000 y en el 2009 (el 7% y el 5,7% respectivamente). Igualmente, los puestos de trabajo en la industria también se han visto reducidos en términos de su peso relativo, ya que han pasado de representar el 9% el año 2000 al 6,9% en el 2008, aunque a diferencia de la producción, en el 2009 los puestos de trabajo han ganado peso relativo hasta situarse en el 7,2%.

Es uno hecho objetivo que las actividades industriales tradicionales en las Illes Balears sufren desde los años ochenta un intenso declive que amenaza su viabilidad futura. Para paliar los efectos de esta crisis industrial, hace falta mejorar la capacidad competitiva de las empresas industriales tradicionales y apostar por la innovación y el desarrollo tecnológico, con el fin de adaptarse mejor a los cambios de la demanda local y global.

Ha habido diversas direcciones generales del Gobierno de las Illes Balears que han estudiado el problema de la desindustrialización de las Illes Balears y han intentado encontrar respuestas a esta situación desde el enfoque de la economía de la innovación.

Así, la Direcció General de Promoció Industrial y el Institut d'Innovació Empresarial de les Illes Balears ya hicieron a lo largo del periodo 1999-2003 un estudio de diagnóstico y una propuesta de planes de acción para los sectores tradicionales siguiendo la metodología cluster. Más recientemente, la Direcció General de Recerca, Desenvolupament Tecnològic i Innovació, lleva a cabo un diagnóstico de innovación en los sectores tradicionales de las Illes Balears que

pretende describir, a grandes rasgos, los sectores tradicionales de las Illes Balears (agroalimentario, vitivinícola, calzado y conexas, textil, piel, bisutería, madera y mueble, metal, náutico, auxiliar de la construcción), y su actitud y su capacidad hacia la innovación.

Éste también es un tema que preocupa la Secretaria d'Indústria i Empresa de la Generalitat de Catalunya, la cual ha impulsado una serie de estudios⁴⁷ que obran una línea interesante de reflexión que hace repensar el término desindustrialización, ya que se considera que el perímetro del sector industrial se tiene que establecer con la inclusión de los servicios destinados a la producción, que son, en gran manera, complementarios e interdependientes con las actividades manufactureras. De acuerdo con esta interpretación, se puede hablar de un sector integrado industria manufacturera-servicios destinados a la producción, también nombrado «nueva industria», el análisis del cual, en términos de dimensión y de dinámica, hace cambiar muchas apreciaciones hechas hasta ahora sobre el fenómeno de la pérdida de peso específico de la industria. Habrá que profundizar en el futuro en esta línea de investigación para ampliar el estudio del sector manufacturero en las Balears.

De lo contrario, el análisis de la coyuntura del 2009 del sector industrial presenta una cierta dificultad, ya que los diferentes indicadores dan valoraciones contradictorias. Así, el índice de producción industrial (IPI, base 2005) y el índice de precios industriales (IPRI, base 2005), los dos elaborados por el INE, dan una visión dispar y no coincidente de la evolución de la coyuntura industrial.

En cuanto al índice de producción industrial (IPI, base 2005), los datos muestran que nos encontramos en un escenario de enfriamiento económico, como constata el hecho que tanto a escala autonómica como escala estatal este indicador presenta crecimientos negativos desde el año 2008. Hay que observar que éste es un buen indicador sobre la evolución coyuntural del sector industrial y recoge el impacto negativo de la crisis económica durante el 2009, con caídas superiores al 19%. (Ver el cuadro AI-29.)

En cambio, con respecto a la evolución del IPRI, muestra una evolución creciente para las Balears y negativa para el conjunto del Estado. Así, se observa una caída importante del valor de este índice a escala estatal, en la que pasa de 120,4 en julio del 2008 (valor máximo de la serie) en 113,8 febrero del 2010, con una caída de 6,6 puntos. Enfrente de ésta significativa caída del IPRI de ámbito estatal, nos encontramos con que en las Illes Balears el IPRI crece, ya que si en julio del 2008 el índice era de 122,8 en febrero de 2010 se sitúa en 128,6, con una ganancia de 5,8 puntos. (Ver el gráfico AI-14.)

⁴⁷ Ver: E. Baró i C. Villafaña (2009). «La nova indústria: el sector central de l'economia catalana», *Papers d'Economia Industrial*, 26. Generalitat de Catalunya, Observatori de Prospectiva Industrial.

Este diferencial en el comportamiento de los precios industriales en las Illes Balears respecto de España se sitúa por término medio durante el 2009 por encima de los 14 puntos básicos, lo cual denota una mejor capacidad para afrontar la crisis y, por lo tanto, poder mantener precios, a pesar de ser contradictoria esta afirmación con el comportamiento ya comentado del índice de producción industrial.

En cualquier caso, el comportamiento del IPRI parece tener más sentido si se analiza a la luz de los indicadores que miden la evolución de la capacidad industrial, el indicador de clima industrial, el nivel de carteras de pedidos y el de la tendencia de la producción.

La evolución de la serie de utilización de la capacidad industrial de las Illes Balears recoge la diferencia entre los porcentajes de empresas que consideran que la capacidad productiva instalada es excesiva y las que la consideran insuficiente, por lo que hace tanto a la serie original como a la tendencia y a la tasa interanual centrada sobre la tendencia. Un dato en que hay que incidir es que la industria experimenta unas fuertes oscilaciones en el grado de utilización de la capacidad productiva, con un intervalo que va del 90% al 40% para el periodo 2000-2009. También se puede subrayar que el comportamiento a la baja en el grado de utilización de la capacidad productiva a partir del tercer trimestre del 2003 hasta el primer trimestre del 2005 dio paso a un cambio de tendencia más positivo que acabó a final del año 2006. A partir del primer trimestre del 2007, devuelve otra vez a predominar un comportamiento a la baja hasta el primer trimestre de 2008. La tendencia mejora de nuevo hasta el segundo trimestre de 2009, y es a partir del segundo semestre del año cuando hay un descenso del índice que mide el grado de utilización de la capacidad industrial. (Ver el gráfico AI-15.)

Analizando la serie de indicador de clima industrial, que hace referencia a los saldos de opiniones empresariales referidas con el nivel de cartera de pedidos, se aprecia, a partir del tercer trimestre del 2008, como el valor del índice empieza una recuperación que se ve confirmada y acelerada durante el ejercicio 2009. Así, si el índice durante el último trimestre del 2008 presentaba un valor medio de -34,19, a final del 2009 el valor del índice pasaba a ser positivo, con uno 5,92. (Ver el gráfico AI-16.)

Estas conclusiones obtenidas se pueden corroborar observando la serie de nivel de cartera de pedidos. Enfrente de una tendencia claramente negativa de la serie de España desde el 2007, las Illes Balears mantiene un comportamiento mejor, sobre todo durante los dos últimos ejercicios, aunque se es mantenido en valores negativos. (Ver el gráfico AI-17.)

Encontramos una situación similar si observamos la tendencia de la producción, en la que también las Illes Balears ofrecen un comportamiento mejor durante el ejercicio ante los efectos de la crisis en relación con el resto del Estado. (Ver el gráfico AI-18.)

6.2. LA EVOLUCIÓN DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES⁴⁸

De los 14 grupos que conforman la industria balear, sólo en cuatro de ellos se observan crecimientos en el número de empresas respecto del ejercicio anterior. El resultado es negativo para el resto de grupos. Así, en términos agregados, durante el año 2009 el número de empresas industriales en las Illes Balears aumentó ligeramente (0,68%) hasta las 5.464, lo cual significa un crecimiento de 37 más de las que había en el 2008. Este resultado se debe principalmente a los aumentos importantes conseguidos mediante los grupos de energía y agua, con 152 empresas más que en el 2008 (crece un 54,87%, el más elevado de todos los grupos) y de material de transporte, con 54 empresas más que en el ejercicio anterior (9%). Por contra, encontramos caídas generalizadas entre las cuales destacan los grupos de industrias manufactureras diversas, con 38 empresas menos (-5,81%); industrias textiles, de la confección, del cuero y del calzado, con 31 empresas menos (-6,61%), madera y corcho, con 28 empresas menos (-4,64%), y metalurgia y fabricación de productos metálicos, con una reducción de 26 empresas respecto del 2008 (-3,09%). (Ver el cuadro AI-30.)

6.3. LA EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN

En el 2009 entra en vigor la nueva (CNAE09), la cual dificulta el análisis comparativo respecto de ejercicios anteriores. Por este motivo, el estudio se centrará en términos agregados en cuanto al análisis temporal y al estudio transversal en la relevancia de cada grupo respecto del total. Por lo tanto, empezando por el comportamiento desde los ejercicios pasados, se observan conclusiones interesantes. Así, el porcentaje de autónomos respecto del total de ocupados en el sector industrial balear se ha mantenido durante los últimos años entorno al 19%. Por otra parte, si durante el 2006 la población ocupada en la industria balear creció un escaso 0,9% respecto del 2005, en los sucesivos ejercicios las tasas de crecimiento han sido siempre negativas y cada vez mayores: el -1,5% en el 2007, el -2,2% en el 2008 y el -2,5% en el 2009. (Ver el cuadro AI-31.)

En cuanto al estudio transversal, se observa que la industria de la alimentación engloba el 15% de la ocupación del sector, serie para los grupos fabricación de

⁴⁸ Se puede ampliar esta información con la que se presenta en el apartado 4.2.3, «El teixit empresarial balear».

productos metálicos, excepto maquinaria y equipo, y tratamiento y eliminación de residuos, ambos con un 9% de la población ocupada. Es decir, estos tres grupos suponen más del 30% de los ocupados. En el grado de dispersión de la ocupación de la industria balear se aprecia que el 30% de los grupos que conforman el sector utilizan el 70% de los ocupados.

Otras ramas significativas por encima del 5% del total de la ocupación son minerales no metálicos, con el 7,2%; madera y corcho, con el 6,4%; reparación de maquinaria, con el 6,2%; material de transporte, con el 5,4%, y cuero y calzado, con el 5,2%.

6.4. LA EVOLUCIÓN DE LAS RAMAS INDUSTRIALES

Este apartado lo desarrollamos a partir del análisis de la encuesta industrial de empresas (EIE), que este año se ve sometida a un cambio profundo provocado por los cambios en la clasificación nacional de actividades económicas (CNAE09), que, como cualquier clasificación estadística, es una estructura que agrupa unidades homogéneas en función de unos o más criterios, con el objetivo de facilitar el análisis y la interpretación de los resultados de la realidad que se quiere estudiar. En el caso de la CNAE, las unidades son las empresas y los establecimientos que llevan a cabo alguna actividad productiva y se clasifican según los input utilizados, las características que definen el procesos productivos y los outputs finalmente obtenidos. Así las cosas, la necesidad de cambiar la antigua clasificación, que fechaba de 1993, se fundamenta en la propia evolución de la economía, caracterizada por la introducción y la extinción de actividades y, de manera destacada, por el cambio ocurrido en los procesos productivos. De esta manera, la nueva (CNAE09) nace con el objetivo de adaptar la información estadística en una realidad económica viva y en evolución constante.

Con todo, el cambio de clasificación estadística trae asociado el problema de la no comparabilidad con los resultados obtenidos mediante clasificaciones anteriores. Así, con respecto a las encuestas estructurales, y en particular a la encuesta industrial de empresas (EIE), el cambio de CNAE no tan sólo afecta a la manera de clasificar la información extraída de la encuesta, es decir, la modificación de las actividades que componen las agrupaciones y los sectores por los cuales se tabulan los resultados, sino que también se modifica la dimensión del ámbito poblacional de la encuesta. En este sentido, siguiendo los datos extraídos del Directorio Central de Empresas (DIRCE) publicadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), a 1 de enero de 2008 el número de empresas que integraban el conjunto del sector industriales balear fue en torno al 1,1%, superior si se utiliza la nueva clasificación (5.488, CNAE09 vs. 5.427, CNAE93). En términos generales, este incremento en la dimensión del conjunto del sector industrial responde a la inclusión de actividades, o parte de ellas, que

se consideraban propia de otros sectores. A modo de ejemplo, el cultivo de la uva, antes considerada exclusivamente como integrante del sector agrario, se puede clasificar actualmente dentro del sector industrial si el objetivo final de su producción es la elaboración de vinos.

En definitiva, los cambios de clasificaciones estadísticas se convierten en una mejora a la hora de acercar la información estadística a la realidad objeto de estudio. Por otra parte, estos cambios provocan la ruptura de la serie histórica generada por la encuesta y hacen que la comparabilidad directa con resultados anteriores sea, en muchos casos, errónea.

Como se comentó en la introducción e igual que en la edición anterior, se presentan datos relativos a la encuesta industrial en los apartados 6.4.1 y 6.4.2, gracias a la colaboración con el IBESTAT, que es la institución que nos ha facilitado los datos relativos a la explotación de la encuesta industrial del INE en relación con las Illes Balears. Un elemento importante que se tiene que tener en cuenta a la hora de examinar las ramas industriales es si son industrias no manufactureras o bien industrias manufactureras. En el primer caso, la demanda que tienen acostumbra a depender del crecimiento del PIB regional, ya que son ramas que suministran infraestructuras básicas, como por ejemplo la energía. En cambio, las ramas manufactureras pueden responder a diferentes demandas del mercado y se ajustan mucho más rápidamente a los cambios coyunturales. Este criterio de análisis se expondrá en los apartados 6.4.3 y 6.4.4, en el que se analizan respectivamente la rama no manufacturera, energía y agua, y una de las ramas manufactureras principales, las industrias relacionadas con el sector de la construcción. Además, en el caso de las Illes Balears conviene considerar que la actividad de los establecimientos industriales manufactureros se centra principalmente en la demanda interior, en particular en la de consumo, ya que la demanda de inversión afecta a un porcentaje menor. También se tiene que tener en cuenta la demanda exterior de bienes manufacturados por medio del análisis de las exportaciones industriales, las cuales se pueden consultar en el apartado 4.3. En general, la apertura del sector industrial regional es relativamente baja. La insularidad y la fragmentación territorial entre las islas pueden comportar en algunos casos una protección para determinadas actividades que atienden la demanda local, o una rémora para otros que atienden en mayor proporción la demanda exterior.

6.4.1 DATOS GENERALES DE LA ENCUESTA INDUSTRIAL

Al ejercicio 2008, los ingresos de explotación en la industria balear llegaron a 5.495 millones de euros, de los cuales el 36% (1.972 millones de euros) se obtuvieron en la actividad de suministro de energía y electricidad, seguimiento en importancia por la alimentación (669 millones de euros) y los productos minerales no metálicos diversos (440 millones de euros). (Ver el cuadro I-32.)

En términos de gastos de explotación, el montante total llega a los 4.906 millones de euros, cifra que representa un resultado de explotación global de 292 millones de euros, de los cuales el 48% (141 millones de euros) se obtienen en la actividad suministro de energía y electricidad. Eso es gracias al hecho que, a pesar de ser una actividad que soporta mucho gasto en compras y gastos exteriores, presenta un importe de coste de personal muy reducido por comparación en el resto de actividades. Así, este gasto de personal representa nada más el 5% del total de sus gastos de explotación, y la media en el sector se sitúa en el 17%. Por contra, la actividad de alimentación, con un importe de gastos de explotación de 651 millones de euros, presenta un resultado de explotación de nada más 18 millones de euros, con un peso en su balance del 17% en gasto de personal. Igual que los productos minerales no metálicos diversos, que con un gasto de explotación de 423 millones de euros, de los cuales el casi 20% son gastos de personal, obtiene un moderado resultado de explotación de 17 millones de euros. El término medio del peso porcentual del gasto de personal en el balance de explotación en la industria balear se sitúa entorno al 25%. Pero el que más llamamiento la atención es que al calcular el coeficiente de correlación de Pearson, que relaciona los datos de gasto de personal y el porcentaje que estos gastos representan sobre el total de gastos de explotación, el valor obtenido es -0,6, es decir, empíricamente se aprecia en estos datos una relación negativa entre los resultados de explotación observados y el coste de personal que eso necesita, signo que deja vislumbrar la necesidad de mejorar la productividad del sector.

6.4.2. PRINCIPALES RESULTADOS DE LA ENCUESTA INDUSTRIAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD

En primer lugar, es importante hacer resaltar que para elaborar este apartado en la edición del año anterior se dispuso de series económicas tan relevantes como el VAB o el excedente bruto de explotación en el sector industrial balear. Como ahora no disponemos de primera mano de estos datos, éstas se han aproximado a partir de la información disponible y que ha permitido que los resultados que se presentan a continuación se puedan presentar de forma más homogénea que las que se presentaron en la edición del año anterior. En términos de ocupación y tal como se ha adelantado en el apartado anterior, uno de los aspectos que más llaman la atención es que la actividad de la alimentación agrupa en el 2008 el 14% de los ocupados, y su resultado de explotación nada más representa el 6,5% del correspondiente total del sector. (Ver el cuadro I-33.)

El siguiente grupo en cuanto a ocupados es el metalúrgico y la fabricación de productos metálicos, con un 12,7%. Entre ambas actividades agrupan más del

25%; no obstante, en términos de resultados de explotación representan nada más el 11,8% del total del sector.

Por otra parte, durante el 2008 se estima que en el sector industrial de las Illes Balears la productividad aparente del trabajo se sitúa entorno a los 50,18 millares de euros; el excedente bruto de explotación por ocupado (EBE por ocupado), en 20,58 millares de euros, y el coste laboral unitario, en 29,60 millares de euros. (Ver el cuadro I-34.)

Los tres grupos con mayor productividad aparente del factor trabajo durante el 2008 fueron el suministro de electricidad y gas (392,59 millares de euros), seguimiento desde lejos de las bebidas y el tabaco (92,63 millares de euros) y las industrias extractivas y del petróleo (66,55 millares de euros). Por contra, los que peor productividad aparente del factor trabajo presentan son la madera y el corcho (25,44 millares de euros), el textil, la confección, el cuero y el calzado (28,45 millares de euros) y las industrias manufactureras diversas (28,47 millares de euros). En los tres primeros, el EBE por ocupado llega por término medio a los 64,44 millares de euros, enfrente de los 19,36 millares de euros de EBE por ocupado por término medio de las tres actividades con peor productividad.

Finalmente, el coste laboral unitario medio de los tres primeros llega a los 35,55 millares de euros, enfrente de los 75,15 millares de euros de los tres últimos. En conclusión, lo que se constata una vez más es que las actividades en las cuales el peso de la ocupación es relevante presentan una penalización tanto en términos de resultados de explotación como de productividad aparente del factor trabajo. Por contra, las actividades en que el peso de la ocupación y, por lo tanto, del gasto de personal no es tan relevante presentan niveles mejores de productividad aparente del factor trabajo y se consiguen resultados de explotación mejores.

6.4.3. LA ENERGÍA

En cuanto a facturación de la energía eléctrica por usos, se observa que el año 2009 hay un importante bajón respecto del 2008 querido en un -8,6%, enfrente de un crecimiento de uno 3,59% el año anterior.⁴⁹ Tanto el uso doméstico, con una caída del -6,21%, como la baja tensión (-11,58%), cómo el comportamiento de la alta tensión, con un -7,88%, son indicadores del importante efecto

⁴⁹ _Hay que destacar la importancia creciente que tiene en las Baleares el impulso de energías renovables, como es el caso de la solar térmica, la energía solar fotovoltaica, la eólica y la biomasa, con el fin de alcanzar la estrategia europea en la lucha contra el cambio climático. El Plan de Acción para la Eficiencia Energética de la UE propone ahorrar un 20% de energía para el año 2020, de manera que la lucha contra los excesos del consumo de energía tiene que ser una acción común de todas las fuerzas políticas europeas. Dentro de este marco, se insiste en el papel que tienen que ejercer las fuentes de energía renovable, y en la necesidad de favorecer el desarrollo. (Ver: <http://www.caib.es/sacmicrofront/archivopub.do?ctrl=MCRST253ZI69511&id=69511>, pág. 3).

negativo de la crisis. En el análisis por islas, Mallorca cae un -8,72%, mientras que en el 2008 creció un 3,1%. Menorca presenta la caída más importante con un resultado agregado de -9,9%. Las Pitiüses presentan a la menor caída con un -7%. (Ver el cuadro AI-32.)

Si se analiza la facturación de energía eléctrica por sectores económicos, en términos agregados se puede observar cómo el año 2009 ha presentado un descenso de la facturación de unos 380.000 MW/h respecto del 2008. Esta reducción se basa principalmente en la importante caída de un -24% en la facturación de la industria, y de un -22%, de la construcción. (Ver el cuadro AI-33.)

En cuanto al consumo de productos petrolíferos líquidos, en el 2009 se ha caído un -7,6%, más de un punto respecto del año anterior. Menorca ha presentado la caída más fuerte, con un -10,57%, seguimiento de las Pitiüses y Mallorca con reducciones superiores al 7% respecto del 2008. (Ver el cuadro AI-34.)

6.4.4. LAS INDUSTRIAS RELACIONADAS CON EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN

La industria del cemento es la actividad principal de las industrias relacionadas con el sector de la construcción. La evolución de esta industria se presenta, como cada año, en el apartado 7.2.1, ya que la producción y el consumo de cemento se utilizan como uno de los principales indicadores de actividad del sector de la construcción. (Ver el apartado 7.)

En términos agregados, durante el 2009 se extrajeron en las Balears un total de 3.450,35 millares de toneladas de minerales no metálicos, la mayor parte de los cuales (el 68%) es de calizas. Por islas, 1.998,96 millares de toneladas se extrajeron en Mallorca, 536,60 millares de toneladas en Menorca y 914,79 millares de toneladas en Eivissa. Estos datos indican que respecto del 2008 la extracción de minerales no metálicos en las Balears prácticamente se redujo un -36% tanto en términos agregados como por islas. (Ver los cuadros AI-35 y AI-36.)

6.5. LA INVERSIÓN INDUSTRIAL

Es puede observar que la estadística del año 2009 correspondiendo en los expedientes de nuevas industrias que ha tramitado el Registro Industrial de la Direcció General d'Indústria presenta en términos agregados y de acuerdo con el escenario económico actual, una menor inversión industrial, con menor potencia eléctrica instalada y con menos ocupaciones respecto del año 2008. En total, se contabilizan 69,7 millones de euros en inversión nueva, más de

10.000 Kw de potencia instalada y más de 2.000 ocupaciones. Este comportamiento negativo se debe principalmente al malo resultado de la isla de Mallorca y a su enorme peso dentro del resultado global del archipiélago, ya que, si profundizamos por islas, destacan positivamente los resultados de Formentera, si los comparamos con los que obtuvo durante el ejercicio anterior, ya que crece espectacularmente en todas las variables citadas. Por otra parte, destacan también positivamente Menorca e Eivissa en cuanto a inversión industrial, con crecimientos porcentuales muy relevantes. La primera también destaca por el mayor uso de potencia eléctrica, con un crecimiento por encima del 200% respecto del ejercicio 2008 y, finalmente, Eivissa presenta un importante aumento del personal utilizado, con un crecimiento del 8,6% respecto de lo que registró durante el ejercicio pasado. (Ver el cuadro AI-37.)